

Las bendiciones de la obediencia

[Lucas 5:1-5](#)

[Lucas 5:1-5 \(LBLA\)](#)

¹“Y aconteció que mientras la multitud se agolpaba sobre El para oír la palabra de Dios, estando Jesús junto al lago de Genesaret,

² vio dos barcas que estaban a la orilla del lago, pero los pescadores habían bajado de ellas y lavaban las redes.

³ Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, pidió que se separara de tierra un poco; y sentándose, enseñaba a las multitudes desde la barca.

⁴ Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Sal a la parte más profunda y echad vuestras redes para pescar.

⁵ Respondiendo Simón, dijo: Maestro, hemos estado trabajando toda la noche y no hemos pescado nada, pero porque tú lo pides, echaré las redes”.

En [Juan 14:15](#), Jesús enseñó a sus discípulos: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. En varias ocasiones, repitió la conexión entre el amor y la obediencia, debido a su gran importancia (vea [Juan 14:23](#); [1 Juan 5:3](#); [2 Juan 1:6](#)).

[Juan 14:23 \(LBLA\)](#)

²³“Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada”.

[1 Juan 5:3 \(LBLA\)](#)

³“Porque este es el amor de Dios: que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos”.

[2 Juan 1:6 \(LBLA\)](#)

⁶“Y este es el amor: que andemos conforme a sus mandamientos. Este es el mandamiento tal como lo habéis oído desde el principio, para que andéis en él”.

Obedecer el plan de Dios equivale a decirle: “Te amo”. Tener la perspectiva correcta de la obediencia nos permite soportar cualquier dificultad. Y Dios derrama sus bendiciones sobre quienes le obedecen.

Considere el ejemplo de Pedro. El Señor Jesús le pidió que le permitiera utilizar su barca para predicar a la multitud. Después de haber pasado toda la noche sin atrapar ningún pez, Pedro podría haber dado a Jesús una excusa —que estaba demasiado cansado o que había mucha limpieza por hacer. Pero, en vez de eso, respondió positivamente a la petición de Jesús, y dio un paso hacia la vida de obediencia y bendición. Visto superficialmente, prestar una embarcación para ayudar a Jesús no parecía ser importante más allá de ese momento. Pero Dios tenía más en mente. Iba a usar la vida de Pedro, y le haría un pescador de hombres ([Mateo 4:19](#)).

[Mateo 4:19 \(LBLA\)](#)

¹⁹“Y les dijo: Seguidme, y yo os haré pescadores de hombres”.

Puesto que somos incapaces de prever lo que el Señor tiene en mente, es posible que no podamos comprender la importancia de lo que Él nos pida. Podríamos estar tentados a modificar su petición para que se adapte a nuestro gusto, retrasarla para un momento más conveniente, o simplemente no hacer nada. Tales acciones son siempre poco sabias.

Talmit Shorts 03/22/18

Dr. Eddie Idefonso

Las bendiciones de la obediencia

Dios recompensó a Pedro con el servicio en su reino. Él quiere hacer lo mismo con nosotros.
¿Cómo le está moviendo el Espíritu, y cuál es su respuesta?